

# EL DIABLO EN LA BOTELLA



## LOS "SANTOS JUBILADOS"

NO FALTO quien se escandalizara por esta nueva disposición de la Iglesia Católica: quitar del santoral litúrgico algunos de los santos que se venían venerando desde tiempo inmemorial.

Las noticias periodísticas no siempre dejan claro el alcance de las sucesivas innovaciones eclesiológicas. Algunos fieles se han sentido afectados porque Santa Bárbara, San Cristóbal, San Jorge y otros santos de su devoción, ya no gozarán del privilegio de figurar en los misales.

Forma parte de la actualización de la Iglesia, posterior al Concilio Vaticano, el intensificar más y más el cultivo divino.

Los santos quitados del santoral son aquellos que, según la tradición oral o escrita de la Iglesia, vivieron en los primeros siglos del cristianismo. No existe sobre ellos documentación histórica seria sobre la tradición llegada hasta nosotros. Es prudente, por lo tanto, no arriesgarse con pormenores incompletos sobre sus vidas, que luego pudieron dar lugar a piadosas pero erróneas interpretaciones, engendradas por la fantasía de los escritores.

La Iglesia no ha prohibido el que pueda continuar el culto privado a dichos santos. Es erróneo pensar que la Iglesia quiera terminar con el culto a los santos. El Santo Padre realizará su próximo viaje a África, donde piensa exaltar a varios santos africanos, mártires de los tiempos actuales. ♦

## CINTURONES DE CASTIDAD

DOS JOVENES nuevaoleros en una Boutique de Martínez han iniciado la venta de unos cinturones de cuero para uso exclusivo, según se entiende, de las niñas que usan pantalones. Les llaman con un antiguo nombre: cinturones de castidad.

Se ha buscado el origen histórico de tales adminículos. En la edad media, el caballero que se iba a las Cruzadas "solía confiar la vigilancia de la fidelidad conyugal a cinturones de cuero, de metal, de madera, con grueso candado del cual guardaba él la única llave". Nada se dice, sin embargo, de la forma y la estructura de este protector

de la virtud que se estima llegará a ser usado, dentro de muy poco tiempo, por algunas de las más arriesgadas jovencitas que quieran llamar la atención. Se dice también que, en tiempos de las Misiones Jesuíticas, los miembros de la Compañía de Jesús habían descubierto entre las plantas regionales, una hierba cuyo zumo servía para contener los deseos carnales y que sería usado por los indios para moderar sus instintos.

Lo difícil y casi imposible, será llegar a saber qué es lo que entienden por castidad aquellos hombres, sea de la edad media o de la edad moderna y de nuestra era, que resuelven usar un objeto material como protector de una virtud. Sería tan absurdo como querer usar un candado en la boca para no proferir blasfemias o atarse las manos para no robar. Lo único seguro es que no tienen el más mínimo conocimiento de lo que es la virtud de la castidad.

El inocente snob de algunas jovencitas de la sociedad actual que resuelven usar tales "cinturones de castidad", refleja sin embargo una ignorancia total de lo que se entiende por la virtud de la castidad. Un sociólogo porteño interrogado, ha respondido: "Lo que pasa es que, con tanta liberación de la mujer, ellas mismas necesitan autorreprimirse".

No es creíble que ninguna de las jóvenes modernas pretenda usar un aparato material de protección, cuando su mente y su voluntad están proclives a dar muestras de su amor carnal al primer hombre que les resulte simpático. Por el contrario, las jóvenes que tengan en alta estima su integridad corporal y la íntima relación amorosa como una muestra única de amor para el hombre que aman, en un matrimonio legalmente constituido, esas no necesitarán "cinturones de castidad". Para las que ignoran la virtud no será sino una máscara que encubra los deseos no sublimados o una forma de llamar la atención. ♦

## CELIBATO ECLESIASTICO Y POSICION ECONOMICA DE LOS SACERDOTES

EL SECRETARIADO nacional de los laicos en Francia ha recibido 7.753 cartas (o respuestas, colectivas o no, a diversos cuestionarios) provenientes de todas las diócesis del país. Predominan las personas pertenecientes a los medios independientes.

2.855 respuestas pertenecen al celibato sacerdotal y han sido clasificadas así: 67 % se declaran favorables al celibato; 16 % admiten el matrimonio o la posibilidad de elección; 8 % dicen sí al matrimonio sin expresar otra circunstancia; 6 % lo admiten pero con algunas restricciones; 3 % se pronuncian por la ordenación de hombres casados.

En cuanto al trabajo profesional de los sacerdotes, el 77 % se oponen a que hagan trabajos profanos, 11 % son favorables y el 12 % dan una respuesta con diversos matices.

Es sorprendente el constatar el pequeño número de personas que se interesan por la situación material de los sacerdotes. Sobre 3.000 cartas individuales, solamente 429 hacen alusión a la necesidad de que tengan un salario decente. Ninguna de las respuestas colectivas hace alusión a este problema. ♦